

A TÍ, ROMERO

Tienes en tus manos el resultado del trabajo de mucha gente y mucho tiempo. La tradición de la Alta y Gallarda Orden Almogávar se ha ido haciendo a lo largo de los años, una Almogavería tras otra, una reunión tras otra, y sobre todo en muchas noches al frío de la sierra, junto a una hoguera, al calor del camarada, con la azcona bien cogida. En el 2005, séptimo centenario del asesinato de Roger de Flor, la Orden pidió al Señor de todas las huestes, llamado Nacional, una Norma que fijara lo más básico de nuestra tradición. Esa Norma es el Fuero de los Almogávares.

El contenido del Fuero se explica en este *Libro del Romero*, que es un extracto de la Parte III del *Libro de los Megaduques*. El *Libro de los Megaduques* guarda los mayores secretos de la Orden: rituales, tradiciones y recetas, y la memoria de todos los Megaduques que en la historia han sido. Sólo pueden verlo los Megaduques, los Panipeisebástoreos y los Adalides, menos esta Parte III que te resumimos, y que debes conocer.

Ahora bien: la tradición, ese hilo conductor que une el pasado con el futuro a través del presente, puede irse fijando cuando se asienta, pero nunca se termina de crear, porque se va haciendo en el día a día. Y es que es como nuestro Estilo, que no puede quedarse en letra escrita: lo construimos todos, y tú también, en cada uno de nuestros actos.

DESPERTA FERRO

El Gran Consejo Almogávar

VII DE LA DANZA ALMOGÁVAR

Según todos los recuerdos de los participantes en las primeras Almogaverías, la Danza Almogávar es una adaptación de una danza muy antigua procedente de Cantabria, probablemente de origen céltico o pre-romano. Se la llama comúnmente "Baíla de Ióio", y al parecer es una evolución de una danza mucho más antigua, la "Danza de las Lanzas" de Ruitóba, que a su vez procede de la zona de Cabezón de la Sal, en la que había unas salinas que, codiciadas por tribus vecinas, eran motivo de frecuentes enfrentamientos armados.

Es una danza aparentemente sencilla y ruda, pero resulta muy vistosa y de gran belleza estética, y su aprendizaje no es fácil. Por otra parte, a pesar de durar apenas siete minutos exige un enorme esfuerzo físico. Por ambas razones su ejecución es poco frecuente, aunque deseable.

La danza almogávar se acompaña únicamente de un toque de cuerno (originalmente una caracola o ñigaro) reiterativo y rítmico, al son del cual los danzantes marcan los pasos de danza, y que se repite continuamente durante la misma. El toque de cuerno está compuesto únicamente de dos notas, separadas por un semitono o como máximo un tono, que se repiten monótonamente, a veces acompañadas por el repique de un tamboril.

Con ese ritmo, se suceden los distintos movimientos de la danza, de gran marcialidad, que simbolizan las diferentes etapas de un combate: formaciones, cuadros, cadenas, cercos, choques de lanzas y retiradas, hasta culminar en la formación de la estrella sobre la que, a manera de plataforma, se alza finalmente el estandarte victorioso.

La danza almogávar debe danzarse sólo en ocasiones muy especiales, y en su ejecución pueden participar únicamente miembros de la Orden.

rápido posible, mientras se cronometran los tiempos. Gana quien lo hace más rápido, y se elimina al que se caiga o pise el suelo durante la carrera.

6 Lanzamiento de azcona

El almogávar, rodilla en tierra, sujeta la azcona por el centro con una mano, y con la otra la impulsa por la base para lanzarla lo más lejos que pueda. Cada persona dispone de tres intentos, y resulta vencedor quien logra el lanzamiento más lejano.

7 Carrera de cuadrigas

La totalidad de los componentes de cada romería han de agruparse formando una cuadriga, cuya forma dependerá de cuántos sean. La carrera la corren todas las cuadrigas a la vez, y gana la romería que consigue llegar a la meta en primer lugar. Si alguna cuadriga se desmonta durante la carrera queda eliminada.

8 Prueba del unicornio (creada en Barcia'07)

Cada almogávar, por turno, se sitúa en el centro de un círculo formado por todos los demás. A continuación se coloca en la frente un cuernotoco en equilibrio apoyado sobre su parte más amplia. Se cronometra desde el momento en que el almogávar suelta completamente el cuernotoco hasta que este cae desequilibrado. Los otros almogávares pueden animar, pero no moverse ni hacer nada que favorezca o perjudique al que está realizando la prueba. Resulta vencedor el almogávar que aguanta más tiempo el cuerno en equilibrio sobre la frente.

ALGUNAS REFERENCIAS HISTÓRICAS DE LOS ALMOGÁVARES

VI DE LA OLIMPIADA ALMOGÁVAR

1 Lanzamiento de ñusco

El lanzador se sitúa dentro de una circunferencia con una piedra o ñusco de proporciones significativas. Tiene tres oportunidades para lanzar en estilo lióre, pero sin salir de la circunferencia, en cuyo caso el lanzamiento es nulo. Resulta vencedor el almogávar que alcanza una mayor distancia.

2 Lucha almogávar

Se organiza un torneo por el sistema de copa o eliminatorias sucesivas. Se aplican en todo momento las reglas de la lucha almogávar que se explican en el *Libro de Degaduques*, Parte III, capítulo IV.

3 Levantamiento de azconas

Reunidas en un mismo lugar todas las azconas el almogávar, sentado con las piernas cruzadas, intenta ponerse en pie soportando sobre sus brazos una cantidad de ellas cada vez mayor, hasta que alguna cae o el almogávar es incapaz de levantarse. Para cada número de azconas se dispone de dos intentos, y gana el almogávar que logra erigirse con más azconas.

4 Carrera lenta

Colocados en fila todos los almogávares, uno al lado de otro, hay que avanzar lo más lentamente que se pueda, pero moviendo siempre los pies. Gana la carrera el que consigue llegar el último a la meta, que estará situada a unos pocos metros de la línea de salida. Resulta descalificado el almogávar que cese en algún momento el movimiento de los pies.

5 Carrera sobre azconas

Se colocan todas las azconas paralelas en el suelo, separadas a una distancia prudencial. Cada almogávar ha de correr sobre ellas lo más

4 Oración antes de una correría

Señor, Tú que abriste un camino seco en medio del mar a los israelitas
Y que diste una estrella a los Magos para guiar su marcha,
Tú que pusiste en el firmamento el Sol y las estrellas
Para ayudarnos a orientarnos, Tú que eres el final de todo camino;
Concédenos un camino próspero y un tiempo sereno para que, acompañados
por tu santo ángel, tengamos una buena correría
Y una feliz vuelta a la ólanquerna.

5 Oración del sentido de la Creación

Yo no sé si la voz humana al Cielo puede llegar.
Yo no sé si el Poderoso llega a oírnos al rezar.
Yo no sé si todo lo que pido será concedido.
Yo no sé si la palabra antigua habrá sido recibida.
Yo no sé lo que ha de ser en los días que vendrán.
Sólo espero, hijos míos, que sólo bien nos traerán.

(Se enciende una vela, o un fuego enterrado en una lata o similar)

Ahora sé que la voz humana al Cielo puede llegar.
Ahora sé que el Poderoso me ha escuchado rezar.
Ahora sé que la palabra antigua en verdad ha sido recibida.
Ahora sé que el Padre del Cielo escucha la oración del hombre.
Ahora sé que el bien, hijos míos, y sólo el bien, ha venido para nosotros.

Ramon Muntaner, en su crónica, describe el estilo de vida de los almogávares. (...) Según relata, vivían de las armas y habitaban en las montañas y los bosques. Su ocupación era atacar a los musulmanes por medio de incursiones de saqueo muy rápidas, de una o dos jornadas y con penetración en profundidad en los territorios del reino de Granada pronterizos con Aragón y Castilla. En esas expediciones, llamadas algaras, los almogávares eran guiados por hombres con gran conocimiento del terreno, los adalides.

Los almogávares eran austeros. Podían sobrevivir varios días sólo con lo que encontraban por el campo. Vestían una camisa de trapo grueso, una zamarra de piel basta, y calzones y abarcas de cuero. No usaban casco de guerrero, sino una especie de red metálica. Sus armas principales eran el *coltell*, un machete largo con hoja de acero de un sólo corte y mango de metal o madera, la onda, una azcona o lanza corta y un par de dardos, que lanzaban con gran destreza y fuerza. Llevaban un morral de cuero a la espalda, con pan para dos o tres días. Según todas las fuentes, eran rudos y fuertes, rápidos y resistentes en la marcha a pie. A diferencia de sus jefes, los peones eran de origen muy humilde, "gente menuda", se les llamaba, hijos de pastores, leñadores, campesinos o incluso hijos y nietos de almogávares, y nacidos por tanto en el seno de la almogavería.

Antes de entrar en combate "despertaban" las armas, golpeando fuertemente el metal contra la roca mientras rugían su espeluznante "¡¡Desperta, ferro!!", grito que con las chispas del hierro pegando en la roca era la primera de sus armas, junto con su aspecto temible, la fama de su valor y coraje en el campo de batalla y su codicia insaciable en el saqueo. Por cierto, los almogávares copiaron la respuesta tradicional, "¡¡Aur aur!!", de los sarracenos, que la usaban como grito de guerra.

La fuerza en combate de los almogávares se debía, además de a su piereza, a una gran ligereza y rapidez de movimientos, y a la astucia y genio estratégico de sus jefes. Corrían como liebres los guerreros de a pie y a caballo que llevaban pesadas armaduras, y hacían estragos con sus armas. Una vez que iban a enfrentarse a una caballería fuertemente blindada, desviaron un río para inundar el campo de batalla, que quedó cubierto de

barro en el que el peso de las armaduras hizo hundirse e inmovilizarse a los pesados caballos del enemigo.

El gran escritor Arturo Pérez-Reverte ha hecho un acertado relato de los hechos de los almogávares, publicado en *El semanal* el día 29 de mayo de 2005 y que reproducimos a continuación:

UNA DE ALMOGÁVARES

De ese centenario se ha hablado poco, pues nadie puede hacerse fotos a su costa.

Hace setecientos años justos, además de salvar el imperio bizantino del avance turco, los almogávares arrasaron Grecia. Fue un episodio sólo comparable a la conquista de América por bandas de aventureros sin nada que perder salvo el pellejo –que se cotizaba a la baja– y con todo por ganar si salían vivos. Pero en esta España donde los libros escolares no los determina la memoria, sino el pesebre donde trinca tanto sinvergüenza periférico y central, esas historias han sido eliminadas, o manipuladas en beneficio de los golpes que organizan el negocio en plazos de cuatro años: los que van de una urna a otra. El resto importa un carajo. De los almogávares, como de lo demás, no se acuerda casi nadie. Eran políticamente incorrectos.

Madrugando el siglo XIV, el emperador de Bizancio pidió ayuda para frenar el avance de los turcos, y la corona de Aragón envió sus temibles Compañías Catalanas. Lo hizo para quitárselas de encima. Estaban integradas por almogávares: mercenarios endurecidos en las guerras de la Reconquista y en el sur de Italia. Sus oficiales, de mayoría catalana, eran también aragoneses, navarros, valencianos y mallorquines. En cuanto a la tropa, el núcleo principal procedía de las montañas de Aragón y Cataluña; pero las relaciones mencionan apellidos de Granada, Navarra, Asturias y Galicia.

Feroces y rápidos, armados con equipo ligero, combatían a pie en orden abierto, con extrema crueldad, y entraban en combate bajo la señera

V DE LAS ORACIONES DE LOS ALMOGÁVARES

1 Petición de ayuda al Creador

A Ti me dirijo, Creador de cielo y tierra.
Poderosa fuerza que todo guías. Poder superior siempre presente.
Que nuestras hazañas contemples. Que nuestros defectos corrijas.
Que por el sendero justo sepamos siempre proseguir.
Ayúdanos a amar a nuestros semejantes.
Distrae de nuestros corazones la envidia y el rencor.
Danos nobleza y valor. Amén.

2 Padre nuestro almogávar

Padre de todos, que con tu presencia haces sagrado todo lugar
Y santa a toda criatura.
Danos la fortaleza que necesitamos para purificar nuestras almas.
Transforma nuestros corazones de piedra en corazones de carne.
Multiplica los frutos de la tierra y haz que todos podamos disfrutarlos.
Haz que nunca falte en nuestras blanquernas el modio,
Ni la generosidad para compartirlo.
Ayúdanos a olvidar toda afrenta
Para que merezcamos que tú olvides nuestras debilidades.
No dejes que nuestras azconas sean arma de poder o humillación,
Sino de bien, justicia y verdad.
Evítanos todo dolor o danos fuerza para soportarlo. Amén.

3 Salve Regina

Salve Regina, mater misericordiam, vita, dulcedo et spes nostra. Salve.
Ad te clamamus exsules filii Hevæ, ad te suspiramus gementes et flentes
In hac lacrimarum valle.
Eia ergo, advocata nostra, Illos tuos misericordes oculos ad nos converte.
Et Jesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exsiliium ostende.
O clemens, o pia, o dulcis virgo Maria.

pierde la lucha, que acaba repitiendo el saludo almogávar, situando la azcona del vencedor sobre la otra.

Últimamente ha aparecido una deformación: el temor a la derrota ha generado un estilo de lucha pasivo y estratégico, quitando parte de su gracia a un juego de una extraordinaria vivacidad. Por eso cada vez es más frecuente que los jueces interrumpen peleas por pasividad. Es un momento penoso que hay que evitar: la lucha almogávar es juego de fuertes y hábiles, de bravos que vencen porque se arriesgan o son vencidos por lo mismo, y no de débiles que juegan a no perder para ganar.

cuatriñarrada de Aragón. Sus gritos de guerra eran Aragón, Aragón, y el terrible, legendario, Desperta ferro. La historia es larga, tremenda, difícil de resumir.

Seis mil quinientos almogávares recién desembarcados en Grecia destrozaron a fuerzas turcas muy superiores, matando en la primera batalla a trece mil enemigos, sin dejar con vida –eran tiempos ajenos al talante, al buen rollo y al diálogo entre civilizaciones– a ningún varón mayor de diez años. En la segunda vuelta, de veinte mil turcos sólo escaparon mil quinientos. Y, tras escaramuzas menores, en una tercera escabechina los almogávares se cepillaron a dieciocho mil más. Eran letales como guadañas. Además, entre batalla y batalla –españoles a fin de cuentas– pasaban el rato apuñalándose entre sí por disputas internas, o despachando a terceros en plan chulito, como los tres mil genoveses a los que por un quitame allá esas pajas acuchillaron en Constantinopla, durante una especie de botellón que terminó como el rosario de la aurora.

A esas alturas, claro, el emperador Andrónico II se preguntaba, con los huevos por cordata, si había hecho bien contratando a semejantes bestias. Así que su hijo Miguel invitó a cenar a Roger de Flor, que era el jefe, y a los postres hizo que mercenarios alanos los degollaran a él y a un centenar largo de oficiales. Fue el 4 de abril de 1305. Después de aquello los griegos creyeron que la tropa almogávar, sin jefes, pediría cuartel. Pero eso era desconocer al personal. Cuando apareció el inmenso ejército bizantino para someterlos, aquellos matarifes oyeron misa y comulgaron. Luego gritaron: Desperta ferro, Aragón, Aragón, y se lanzaron contra el enemigo, pasándose por la piedra a veintiséis mil bizantinos en un abrir y cerrar de ojos. Lo cuenta Ramón Muntaner, que estuvo allí: no se alzaba mano para herir que no diera en carne.

No quedó sólo en eso. Enterados los almogávares de que nueve mil mercenarios alanos –los que aliñaron a Roger de Flor– volvían a su tierra licenciados y con familia, les salieron al paso, hicieron picadillo a ocho mil setecientos y se quedaron con sus mujeres. Después, durante una larga temporada y pese a estar rodeados de enemigos, se pasearon por Grecia saqueando y arrasando, por la patilla, cuanto se les puso por delante. Fue

la famosa venganza catalana. Y cuando no quedó nada por robar o quemar, fundaron los ducados de Atenas y Neopatria: estados catalano-aragoneses leales al rey de Aragón, que aguantaron durante tres generaciones hasta que con el tiempo, el sedentarismo y el confort, se fueron amariconando –hijo caballero, nieto pordiosero– y quedaron engullidos, como el resto de Grecia, por la creciente marea turca que había de culminar con la caída de Constantinopla.

Y ésa, colorín colorado, es la historia de los almogávares. Admitan que es una buena historia. Vive Dios.

IV DE LA LUCHA ALMOGÁVAR

La lucha almogávar sirve para guardar el honor y conseguir el nombre deseado para la Mesnada o la Romería. Además forma parte de la olimpiada almogávar, y es entretenimiento frecuente en la Almogavería.

El ritual de la lucha empieza trazando un círculo en el suelo, alrededor del cual se colocan los espectadores. Dentro están los luchadores y el juez, un almogávar de rango mayor al de los contendientes elegido por ellos. Las azconas forman una X en el suelo. Los luchadores se sitúan entre los brazos de la X frente a frente y hacen el saludo almogávar tomándose mutuamente por los hombros: cada uno lanza el grito almogávar de “¡Desperta ferro!”, siendo respondido por el otro con el “¡Aur aur!”, y seguidamente el juez lanza el “¡Aur aur!” y todos contestan “¡Desperta ferro!” El saludo simboliza la unión de los contrincantes y el deseo de vencer noblemente. Cada almogávar toma su azcona, se sitúan frente a frente y golpean tres veces las azconas entre sí, dando inicio a la lucha.

En las primeras Almogaverías la lucha apenas tenía reglas: el objetivo era tocar el pie del contrario con la azcona, con prohibición de levantar la punta de la azcona más arriba de la altura del tobillo. Los almogávares más veteranos, cuando pelean entre ellos, prefieren hacerlo de esta manera, mucho más viva y ágil.

Con el paso del tiempo, y a fin de hacerla menos peligrosa, se incorporaron a la lucha las dos normas básicas actuales: no se puede levantar la punta de la azcona del suelo, y no se pueden separar las azconas. Así pues, se comete una falta cuando:

- 1) se levanta la azcona del suelo
- 2) se separan las azconas
- 3) se pisa fuera del círculo
- 4) se levantan los dos pies del suelo

Cada tres faltas son una penalización. También es penalización directa recibir en el tobillo un toque de la azcona ajena. Con tres penalizaciones se

3 Las virtudes almogávares

Las virtudes de los almogávares, forjadas a lo largo de muchos lustros, están recogidas en el Fuero (Ley Segunda), y configuran una manera de ser como personas y como Afiliados de la Organización Juvenil Española.

La primera es el **compromiso**, para tener siempre presentes nuestros ideales. La segunda es el **vigor**, que nos lleva a soportar el sacrificio. La tercera es el **tesón**, que nos ayuda a vencer las dificultades. La cuarta es la **alegría**, porque nuestra misión es ser luz de los que viven en la oscuridad. La quinta es la **justicia**, para ser óravs ante los fuertes y estar siempre con los débiles. La sexta es la **generosidad**, que nos hace sentirnos siempre de los demás. Y la séptima es la **humildad**, el verdadero sentido del servicio al que nos llama nuestra Promesa.

Los almogávares somos los primeros a la hora de servir, y llegamos incluso a la lucha para exigir los trabajos más duros. Nos presentamos voluntarios antes de que se nos pida, y jamás rechazamos una responsabilidad. Amamos a la Naturaleza, cuidamos a los débiles y alentamos al compañero. Alegres porque creemos y humildes porque queremos, nos importa más el alma que la materia y sentimos como uno de los nuestros a cualquiera que haga de su vida acto de servicio a los demás.

En resumen, y como dice la Ley Segunda, 1, del Fuero:

“Ser almogávar es, sobre todas las cosas, llevar al límite el compromiso de la Promesa y el Estilo de la OJE, y hacer del lema “Vale Quien Sirve” norma de vida. No es, por tanto, un privilegio egoístamente explotado, sino muy al contrario, un servicio heroica y humildemente cumplido y la llamada a una exigencia superior a todas.”

Extracto de la

PARTE III DEL

LIBRO DE LOS MEÇADUQUES:

COSTUMBRES DE LOS ALMOGÁVARES

ÖRUNÇARIOS que se designen y, en su caso, los almocadenes, escribanos, masagetas y otros que sirvan en otros puestos. Los servicios que se prestan en la Almogavería son temporales y no dan más derecho que el de dormir poco, guerrear mucho y servir más y mejor”.

O sea, y como ya quedó dicho: los puestos de la Almogavería son diferentes de los rangos personales que cada almogávar va alcanzando. De acuerdo con este principio, en la Almogavería podemos servir como:

ROMERO: Almogávar de a pie que se esfuerza en el aprendizaje del Aire Libre y la vivencia del estilo de la OJE y los valores de la Orden.

ÖRUNÇARIO: Almogávar que tiene a su cargo un grupo de romeros, en funciones de responsable de una Romería.

SEBASTOCRĂTOR: Almogávar que tiene a su cargo un conjunto de Romerías, en funciones de responsable de una Mesnada.

CONTAÖOR ÖE BASTIMENTOS: Almogávar que tiene a su cargo la administración del tesoro de la Almogavería y el aprovisionamiento.

AÖALIO: Almogávar que tiene a su cargo el mantenimiento del alto espíritu que debe impregnar todos los actos de la esforzada vida de los almogávares, y de velar por la corrección de los aprendizajes.

PANPEISEBĂTOR: Almogávar que tiene a su cargo la dirección del funcionamiento cotidiano de la Almogavería, la planificación de hazañas y correrías, la impartición de órdenes y el mantenimiento del buen orden.

MEÇAÖUQUE: Almogávar que tiene a su cargo el mando absoluto y la suprema responsabilidad de la Almogavería, sólo sujeta a las leyes, las normas de la OJE y las órdenes de los órganos de gobierno. Su autoridad es indiscutible, otorga los grados a los romeros y administra justicia mediante la adecuada distribución de prebendas y correctivos.

1 DEL VOCABULARIO Y LAS SEÑALES

El Gran Contador de Bastimentos cuida y custodia los bastimentos, pertrechos, tesoros, libros y archivos de la Orden. Lleva una talega de cuero con siete monedas que cuelga de su cinturón por un cordón rojo. La atención y el cuidado de las Almogaverías, de sus objetivos y los proyectos y la tutela de su ejecución es la tarea del Gran Sebastocrátor, que se identifica por un carcaj portaplano de cuero cerrado con un cordón rojo. El Gran Adalid es responsable de atender y cuidar del espíritu, la tradición y las capacidades almogávares, su pertrecho es una vara decorada con un cordón rojo, cintas de cuero y la cola de un conejo. El Gran Panipeisodástor desarrolla y ejecuta las directrices del Gran Megaduque, coordina la Escuela y potencia y perfecciona las artes del Aire Libre en sus diferentes modalidades. Se le reconoce por un cuernotoco colgado en bandolera por un cordón rojo.

El rango supremo de la Orden es el Gran Megaduque, Director de la Escuela Nacional de Aire Libre "Joaquín Villegas" nombrado por el Señor de todas las huestes llamado Nacional. Usa un bastón de mando de madera de encina en el que aparecen los nombres de todos los Grandes Megaduques, junto con el cordón rojo, el símbolo del palo y la cuerda y el lema "Desperta Ferro". Los almogávares que han servido como Gran Megaduque tienen el rango de Gran Megaduque de Honor.

Los máximos honores y dignidades de la Alta y Gallarda Orden Almogávar se tributan al Señor de todas las huestes llamado Nacional, a quien todos los almogávares honran, respetan y aclaman como su señor natural, y de quien todos se precian de ser los más fieles vasallos.

2 Las funciones durante la Almogavería

Como reza el Fuero de los Almogávares (Ley Sexta, III):

"El mando de la Almogavería corresponde al Epicénisimo Consejo, dirigido y seleccionado por el Megaduque y formado, además de por él mismo, por el Panipeisodástor, el Adalid, el Contador de Bastimentos y los Sebastocratores. También tienen el mando que les sea otorgado los

1 Vocabulario almogávar

ABARCAS: Calzado.

ALMOCADÉN: Especialista. Entre los antiguos almogávares el almocadén era un rango equivalente al de capitán.

AZCONA: Vara de la altura del hombro y el diámetro de la muñeca que caracteriza a los almogávares de la OJE. Su antecedente es una lanza corta que usaban los antiguos almogávares como arma arrojadiza.

BASTIMENTOS: Conjunto de los bienes materiales de todo tipo de que se dispone en una Almogavería. Patrimonio de la Orden.

BLANQUERNAS: Lugar de acampada. Recuerda el barrio de Constantinopla en el que estaba el Palacio Imperial, y que usaron los almogávares como asentamiento.

CAPELL: Sombrero de paja.

COLTELL: Navaja o machete grande bien afilado. Recuerda la espada corta de un solo filo que usaban los almogávares.

CORRERÍAS: Incursiones por los campos. Marchas.

ESCRIBIENTE: Almogávar encargado de llevar al día el Diario.

MASAJETA: Ayudante del Adalid en las celebraciones. En realidad eran los miembros de una tribu descendiente de los alanos asentada en Escitia, región de Asia Menor, es decir, en la parte asiática de la actual Turquía.

MESNAÏA: Unidad asociativa de coordinación de la Almogavería. El almogávar que la dirige recibe la denominación de Sebastocrátor, aunque eso no significa que tenga ese rango o vaya a obtenerlo.

MODIO: Comida.

ONZAS: Dinero fungible.

PERTRECHOS: Elementos que los almogávares utilizan para alimentarse, defenderse y comunicarse. Son la cuchara de palo, el capell, el coltell, el cuernodeño, el cuernotoco, la azcona y el mosquetón, además del cordón y el medallón, que son las pruebas más fehacientes de quienes los portan.

PLÁTICA: Discurso del cual se pueden y se deben sacar enseñanzas y reflexiones de orden práctico o moral.

ROMERÍA: Unidad asociativa básica de la Almogavería. El almogávar al frente de una Romería recibe la denominación de Orungario, aunque eso no implica necesariamente que tenga ese rango o vaya a obtenerlo.

ROMERO: Almogávar de a pie.

TURCOPELE: Almogávar encargado de elaborar el modio. Los almogávares llamaban turcoples a los turcos que formaban parte de su Compañía.

VITUALLAS: Reservas de modio.

2 Las señales de los almogávares

El grito almogávar, que los antiguos almogávares lanzaban al iniciar los combates, los almogávares de la OJE lo usamos como señal de alegría, señal de llamada y señal de socorro. El grito es así:

¡¡ÓSPERTA FERRO!! ¡¡AUR AUR!!
¡¡ÓSPERTA FERRO!! ¡¡AUR AUR!!
¡¡AUR AUR!! ¡¡ÓSPERTA FERRO!!

En cuanto a los toques de cuerno, el cuernotoco lo toca siempre el Panipeiseóastor o un encargado a sus órdenes. El código es:

Los rangos de la Orden Central, formada por los almogávares que probaron en su día conocimientos, merecimientos y virtudes, que ostentan al cuello un cordón azul, se definen en la Ley Cuarta, y son los de Caballero o Oama, Orungario, Sebastocrátor, Panipeiseóastor (que se alcanzan en la Vela de Armas) y Megaduque.

Son Caballeros o Oamas quienes a juicio del Epicénisimo Consejo han demostrado aptitudes airelióristas y actitudes almogávares supicentes. El rango de Orungario requiere demostrar mayores conocimientos y valores, se alcanza también por acuerdo del Epicénisimo. Los Sebastocrátors son nombrados por el Megaduque tras demostrar superiores capacidades para el ejercicio de responsabilidades. Se llega a Panipeiseóastor tras acreditar en máximo grado las virtudes almogávares, también a juicio del Megaduque.

El rango de Megaduque, supremo en la Orden Central, lo ostenta el almogávar con título de Jefe de Campamento que, por designación del Señor de todas las huestes llamado Nacional, dirige la Almogavería. La dignidad de Megaduque es temporal, dura sólo mientras se sirve en este puesto. Los Megaduques tienen todas las prerrogativas y deberes de los Jefes de Campamento, y están obligados a la máxima ejemplaridad en la vivencia de las virtudes almogávares y a velar por todos con el cuidado de un buen padre de familia. Utilizan cordón rojo, como depositarios de la confianza del Gran Consejo Almogávar.

La Ley Quinta, finalmente, regula la Orden Mayor, cuyos miembros llevan un cordón rojo y son todos los Guías Nacionales de Aire Lióre en activo así como, a perpetuidad, los Guías Nacionales de Aire Lióre que nos acompañan desde la ólanquerna eterna. Su rango es el de Gran Orungario, y forman el Consejo de los Grandes, presidido por el Gran Megaduque.

Algunos miembros de la Orden Mayor constituyen la estructura de la Escuela Nacional de Aire Lióre "Joaquín Villegas", y forman el Gran Consejo Almogávar. Son quienes temporalmente prestan servicio como Gran Contador de Bastimentos, Gran Sebastocrátor, Gran Adalid, Gran Panipeiseóastor y Gran Megaduque.

III DE LA ALTA Y GALLARDA ORDEN ALMOGÁVAR

Al hablar de la estructura de la Alta y Gallarda Orden Almogávar hay que distinguir entre la estructura de la Orden en sí, que se corresponde con los grados que cada almogávar alcanza por sus propios méritos, y las funciones que se ejercen durante la Almogavería, que coinciden con algunos grados de la Orden pero dejan de tenerse cuando acaba la actividad.

La estructura interna de la Orden, transmitida por vía de tradición durante lustros, está recogida actualmente en el **Fuero de los Almogávares**, dado a la Orden por el Señor de todas las huestes, llamado Nacional, en el año MCDV, por el séptimo centenario del asesinato de Roger de Flor.

I Escamentos de la Orden

Según el Fuero (Ley Primera, IV):

“Los almogávares se agrupan en tres órdenes, a saber: la Orden Menor, la Orden Central y la Orden Mayor. Mas cuando no se hallen de correría, no se deben a otra disciplina ni jerarquía ni Señor que los suyos naturales según las Unidades Asociativas y Organizaciones Territoriales que les sean propias en tanto que Afiliados.”

La Ley Tercera se refiere a la **Orden Menor**, formada por los almogávares que aspiran a alcanzar la condición de Caballero o Dama almogávar en la Almogavería, y tienen como distintivo un cordón blanco. Los rangos de la Orden Menor son: Propio, Benévolo, Cipayo y Jenízaro.

Los Propios se preparan intensamente para el ingreso en la Orden y, tras la Bendición de las Azconas, son considerados dignos de tal condición por el Megaduque. El rango de Benévolo se obtiene en la Celebración de la Renovación de la Sangre. El de Cipayo se otorga en el Día de la Purificación (antes Día del O'Zurrón). Finalmente son Jenizaros, grado supremo en la Orden Menor, quienes en la Vela de Armas, por acuerdo del Epicénisimo Consejo y según los conocimientos demostrados en la Almogavería, son considerados dignos de tal condición por el Megaduque.

- 1 TOQUE: Llamada a turcoples
- 2 TOQUES: Llamada a formar por Mesnadas
- 3 TOQUES: Llamada a Orungarios
- 4 TOQUES: Llamada a Sebastocratores

Los mensajes son el medio de comunicación del Megaduque a las huestes. Los escribe siempre el Adalid, los envía el Panipeisebástor y los reciben los Sebastocratores, que los transmiten a las Mesnadas.

II DEL UNIFORME

El Uniforme almogávar es el mismo de la Organización Juvenil Española (actualmente lo fija el capítulo VIII del Marco Básico). Aparte lleva consigo unos elementos propios de la vida almogávar, que son:

AZCONA: Elemento imprescindible del almogávar del que no nos podemos separar, y en caso de quedar olvidada o mal colocada será humillada. Ha de estar siempre en contacto con el cuerpo, apoyada sobre un ser vivo o formando piña con otras azconas. Ha de tener las medidas que marca la tradición: la altura del hombro y el grosor de la muñeca.

CAPELL: La única prenda de cabeza permitida es un sombrero de paja. Se lleva de día en régimen interno, y nunca con Uniforme completo.

COLTELL: Puede ser una navaja o un machete discreto. Se lleva colgado en la parte izquierda, ya sea atado al cinturón o al pantalón.

CORDÓN: Indica la Orden a la que pertenece el portador, correspondiendo el color blanco a la Orden Menor, el color azul a la Orden Central y el color rojo a la Orden Mayor. Por ser depositarios de la confianza del Gran Consejo Almogávar, los Megaduques llevan durante su mando cordón rojo, aun si no pertenecen a la Orden Mayor.

CUCHARA DE PALO: Se lleva en el bolsillo derecho trasero del pantalón, y atada con un cordón a una de las trabillas.

CUERNOBEBO: Es el cuerno para beber y se lleva, en su caso, en la parte derecha del pantalón.

CUERNOTOCO: Sólo lo lleva el encargado de transmitir mensajes, y normalmente lo lleva colgado en bandolera.

MEODALLÓN: Indica la Almogavería en que se está.

MOSQUETÓN: Se utiliza en caso de emergencia y se lleva en la trabilla central de la parte trasera del pantalón, pero únicamente en las correrías almogávares y en los actos en que se participe en condición de almogávar.

Por nuestra tradición de modestia y humildad, somos parcos a la hora de lucir nuestros méritos. Por eso en la Almogavería y las celebraciones sólo se usan los distintivos de especialidad de la rama de Aire Liore y el de Jefe de Campamento, y nunca se utilizan distintivos de Mando o Dirigente ni recompensas, salvo el Guía Nacional de Aire Liore y la "Lealtad".